

66

DECIMAS GLOSADAS

PARA CANTAR LOS AFICIONADOS.

*A las orillas de un rio,
A la sombra de un laurel,
Me acordé de ti, morena,
Al ver las aguas correr.*

Vi à Antonia y Mariquita,
Vi à Joaquina y à Leonarda,
Vi à Cármen y à Bernarda,
Vi à Teresa y à Margarita,
Vi à Esperanza y à Rita,
Vi à Rosa con desvío;
Josefa ramo florido,
Vi à Justa y à Ciriaca,
Vi à Felipa y à Paca

A las orillas de un rio.

Vi à Ramona y Micaela,
Vi à Angela y Florentina,
Vi à Florencia y à Constantina,
Vi à Tomasa y à Manuela,
Vi à Luisa y Rafaela,
Vicenta hermoso clavel;
Vi à Cristina y à Isabel,
A Genara y Nicolasa,
Vide à Isidra y à Blasa

A la sombra de un laurel.

*A ninguna he de querer,
Todas me causan enfado,
Nunca me han de ver casado,
Siempre soltero he de ser.*

Las Anas son melindrosas,
Micaelas feas y vanas,
Interesables las Juanas,
Y presumidas las Rosas;
Las Franciscas son señoras
Infalibles de vencer;
Las Manuelas dan que hacer,
Las Josefás son molestas,
Y así aunque me rueguen estas
A ninguna he de querer.

Vi à Cenenta y à Severina,
Vi à Desamparados y à Clara,
Vi à Marcela y à Pilara,
Vi à Bárbara y à Catalina,
Vi à Trinidad y à Peregrina,
Vi à Amalia fresca azucena;
Vi à Marta y à Magdalena,
A Bonifasia y à Juana,
Y al ver à Maria-Ana
Me acordé de ti, morena.

Vi à Lorenza y à Cayetana,
Vi à Andrea y à Gregoria,
Vi à Rufina y à Vitoria,
Vi à Gabriela y à Juliana,
Vi à Nicasia y Sebastiana,
Y à Fausta no pude ver;
A Lucía al revolver,
A Quiteria y à Concepcion,
Y se paró Presentacion
Al ver las aguas correr.

Las Ineses son muy frias,
Las Teresas flatulentas,
Las Lucías desatentas,
Variables son las Luisas.
Y garbosas las Marías;
Felipas no me han gustado,
Las Bárbaras hecho à un lado,
Son pleitistas y traidoras,
Lo mismo son las Teodoras,
Todas me causan enfado.

Las Gertrudis son tratables,
Pero Vicentas muy sosas,
Son ingratas las Alfonsas,
Las Antonias variables,
Las Rafaelas poco afables;
En las Ignacias he notado
Al mas sábio han engañado;
Todas las Claras son pintas,
Lisongeras las Jacintas,
Nunca me han de ver casado

*En la torre de mis gustos,
Donde tan alto me ví,
Por ser el cimientó falso
Otro subió y yo caí.*

Tanto favor recibí
De tu hermosura bizarra,
Que el alma quedó tu esclava
Y se moria por tí;
Yo siempre mandaba en tí
Con un imperio absoluto,
Ninguno era de tu gusto,
A todos aborrecias
Y solo à mí me subias
En la torre de mis gustos.

¿Quién à mí me lo digera?
Cuanto mas contento estaba
Pues siempre me acariciabas
Como si príncipe fuera:
Ahora es de otra manera,
Pues caso no haces de mí,
Dime, que causa te dí,
Para perder tanto abono,
Pues me derribas del trono
Donde tan alto me ví.

*Si me fueran à enterrar
Y no tuviera otra alhaja,
Me jugára la mortaja,
Al cura y al sacristan.*

Yo soy jugador, y es cierto,
Que el vicio no se me olvida,
Y aunque perdiera la vida
Jugára despues de muerto,
Al fin de este vicio advierto
Mis dias se han de aca bar
Y me tengo de llevar,

Muy buenas son las Joaquinas,
Entercas las Nicolasas,
Sucias todas las Tomasas,
Y tontas las Catalinas.
Celosas las Agustinas
Que al hombre hacen padecer,
Las Ramonas à mi ver
Son muy amigas de estado,
Y por eso que yo he notado
Siempre soltero he de ser.

Si hubieras sido leal,
Y no falsa lisongera,
No de esta suerte me viera
Ni sufiera tanto mal;
Mas pues tu maldad es tal
Que me presenta este paso,
Le digo sin embarazo
Al mismo amante que tienes,
Que el caerá de sus trenes
Por ser el cimientó falso.

El amor que te tenia
Ya se me ha ido borrando,
Y el alma ya va olvidando
Tanto como te queria;
Yo nunca me presumia
Que habias de ofenderme à mí,
Mas pues ya te conocí,
Todos dirán sin disputa
Que por una disoluta
Otro subió y yo caí.

Aunque digan que es locura,
El naípe à la sepultura
Si me fueran à enterrar.

Si yo me viera en un juego,
Y el dinero me faltára,
Al instante yo empeñára
Toda la ropa y sombrero,

Porque es gusto placentero,
En esto de la baraja,
Jugar cuanto oro y plata
Aunque fuera de quien fuera,
Si yo perdido me viera
Y no tuviera otra alhaja.

Mis dias se han de acabar,
Pero el jugar eso no,
Me tengo de jugar yo
A los que me han de llevar,
Si me llegan à pasar
Por donde hubiese baraja;
Me jugára sin rebaja

*Tres naves van por el cielo,
¿No hay quien se quiera em-
barcar?*

*Santo Domingo es alferéz,
San Miguel es capitán.*

El angélico doctor,
El santo Tomás de Aquino,
Va descubriendo el camino
En guía del pecador;
Al lado san Salvador
Que navega con gran celo,
Y les dice con anhelo
A los hombres desde hoy,
Que juntas en un convoy
Tres naves van por el cielo.

Va la Reina soberana,
Madre del verbo divino,
Con un manto peregrino
Y de gloria coronada,
De ángeles acompañada,
Y navega sin cesar
Para el pecador llevar
A puerto de salvacion,
Siendo Jesus el patron,
*No hay quien se quiera em-
barcar?*

*Estaba el 4 y el 3
En una grande porfia,
Argumentando los dos
Cuál mejor número hacia.*

Dijo el 4, cuatro son
De nuestra fé los misterios;

La caja y los cargadores
Me jugara los cantores
Me jugara la mortaja.

Si para jugar no hubiera
Hallándome yo vicioso
Fuera en robar codicioso
Todo cuanto yo pudiera
Y hasta abandonar quisiera
Mi familia y hogar
Y me quisiera jugar
Aunque à ninguno le cuadre
Las velas, la cruz, el fraile,
Al cura y al sacristán.

Va la santa Trinidad
Padre, Hijo y Espiritu Santo,
De los ángeles encanto,
Por la pompa y magestad,
Publicando con humildad
A los hombres y mugeres,
Al dar los nuevos placeres
De esta escuadra navegante;
Cristo va de comandante,
Santo Domingo es alferéz.

Van ángeles, serafines,
Mártires y confesores,
Todos los santos doctores;
Entonan los querubines,
Con sus trompas y clarines,
Alabanzas que à Dios dan,
Y siempre con grande afán,
Con su alegría y contento,
San Diego va de sargento,
Y San Miguel es capitán.

Cuatro son los evangelios,
Sin tener duda ó cuestion;

Cuatro las auroras son,
Y de cuatro esquinas es,
Antes, ahora y despues,
La torre del firmamento;
Aprobando este argumento
Estaban el 4 y el 3.

Dice el 3, en realidad
Yo me llevo la corona:
Que tres son las tres personas
De la santa Trinidad;
Treinta y tres años de edad
Vivió Jesus, alma mia,
Tres horas pasó María
Al pie de la cruz incada;
El 4 y el 3 estaban
En una grande porfia.

Cuatro son los elementos,
Y los elementos cuatro;

*Todas las tierras he andado
Buscando la grana fina,
Y la he venido á encontrar
En tu carita divina.*

La isla de Villamarquesa,
La Jamaica y el Guarico,
Tarasao y Puerto-Rico,
Y la Coruña francesa,
La provincia vasconguesa,
De Portugal el estado;
En Holanda he comerciado
Vendiendo caro y barato,
En busca de tu retrato
Todas las tierras he andado.

Despues de estar en la Habana
Para Cuba me embarqué,
Y luego de allí pasé
A la córte americana;
En Caracas vide á Juana,
En la Puebla á Peregrina,
Y en Cartagena la fina
Para Lima me embarqué,
Y en Manila registré
Buscando la grana fina.

Cuatro son sin aparato
Las partes del mundo entero;
Cuatro con María fueron
Los asistentes de Dios,
Que son, José y Nicodemus,
El Senturion y san Juan,
Al pie de la cruz estan
Argumentando los dos.

Tres veces cayó Jesus
Siendo tan manso cordero,
Cargado con el madero
Tan pesado de la cruz;
A las tres subió la luz,
Murió, asi se acabó el dia,
Aprobando esta porfia
Salió con vitoria el tres;
Porque el argumento es,
Cuál mejor número hacia.

Luego que á París pasé
Anduve toda la Rusia,
Me pasee por la Prusia,
Y nada de bueno encontré;
Y al fin de esto me embarqué,
Y fui á Turquía á contratar;
De allí pasé á Gibraltar,
Y anduve todo en cordura,
En busca de tu hermosura,
Y la he venido á encontrar.

El mas hermoso jardin,
La clavelina olorosa,
Y la mas hermosa rosa,
Y el mas hermoso jazmin,
Y la gracia de un serafin
Está en tu cara divina;
Y en tí, estrella matutina,
Que roba los corazones,
Y están todas perfecciones
En tu carita divina.